

MONICIÓN A LA PALABRA DE DIOS (Eclesiástico 24, 1-2. 8-12; Salmo 147; Efesios 1, 3-6. 15-18; Juan 1, 1-18)

Sabiduría y Palabra, enviadas por Dios al encuentro de Él con los hombres. Dios no nos enseña desde lejos, sino que se hace compañero de camino, presente en nuestra vida cotidiana. Nos llama a dar gracias por habernos bendecido al enviar a su hijo Jesús. También somos llamados a vivir en el amor, a permanecer fieles a su voluntad. La Palabra de Dios que es luz y vida, decidió acercarse a este mundo, en el que predominaban las tinieblas, y ¡se hizo carne! Aunque la tiniebla se opone a la Luz, también hay hombres y mujeres sencillos que se llenan de luz y de gracia, vida nueva, como si volvieran a nacer, convertidos en hijos de Dios.

ORACIÓN DE LOS FIELES

Nos acercamos al Padre con toda nuestra confianza para pedirle que nos dé aquello que nos ayude a acoger y vivir su Palabra.

1. Por la Iglesia, transmisora de tu Palabra, para que la lleve con sus palabras y obras a todos los rincones del mundo y de cada ser humano. **Roguemos al Señor.**
2. Por los equipos de Cáritas, para que sean testimonio del compromiso de la comunidad cristiana con los más pobres y desfavorecidos de nuestros entornos, dejando huellas del amor de Dios encarnado y comprometido. **Roguemos al Señor**
3. Por todas las realidades de nuestro mundo, para que sembremos en ellas las semillas del Evangelio y den frutos de fraternidad y bien. **Roguemos al Señor**
4. Por las leyes y quienes legislan en las naciones e instituciones, para que no sean palabras deshumanizadas e interesadas, sino palabras que posibiliten la vida digna y la justicia para todos los ciudadanos, sin excepciones ni discriminaciones. **Roguemos al Señor.**
5. Por quienes acogen de corazón tu Palabra y sienten la llamada a vivirla con fidelidad y compromiso. **Roguemos al Señor.**
6. Para que cada Eucaristía que celebramos nos ayude a poner nuestras vidas al servicio de las personas que nos necesitan. **Roguemos al Señor.**
7. Para que los que rechazan a Jesús reciban la luz de Dios que les abra los ojos de la fe y del corazón a reconocerle como el enviado de Dios. **Roguemos al Señor.**

Oremos: Acoge, Señor, nuestras peticiones y ablanda nuestros corazones y los de toda la humanidad para que se hagan realidad. **Por Cristo, nuestro Señor**

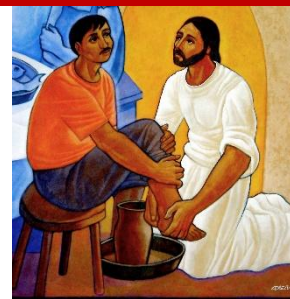
MONICIÓN PARA LA COLECTA

En el momento de la colecta para Cáritas, donde junto a Cristo que se ofrece ponemos lo que somos y tenemos, es muy importante dar, pero es imprescindible que nos demos a nosotros mismos, y denunciemos ante el mundo que muchos hermanos nuestros han perdido todo, incluso lo fundamental para vivir. Que nuestra solidaridad vaya unida a nuestro compromiso por estar al lado de los pobres y a nuestra denuncia ante las situaciones de injusticia que llevan a esta situación. Muchas gracias.

SUGERENCIAS PARA LA REFLEXIÓN O LA HOMILÍA

- En **Eclesiástico** vemos como la sabiduría de Dios preside la creación y se expresa en la armonía y belleza de sus obras. Pero Israel pronto tuvo la certeza de que Dios no solo se expresa en la belleza de la creación, sino también por medio de la palabra. Dios elige a Israel como a su interlocutor privilegiado y le va revelando quién es, le va transmitiendo sabiduría y los apremia por medio de los profetas.
- **Pablo** intercala en su acción de gracias una oración de petición. Pide que Dios ilumine **a los fieles de Éfeso** para conocer la esperanza a la que han sido llamados y la herencia que recibirán como hijos de Dios. Para conocer todo esto no basta con la razón humana, hace falta ver con un corazón iluminado. El “Prólogo de san Juan” es una síntesis de toda la Historia de la Salvación que culmina con “la Palabra de Dios hecha carne”. Producto de una fuerte experiencia del Señor, Juan nos irá mostrando el recorrido de esa Palabra que “puso su ‘tienda’ entre nosotros”.
- En el **Prólogo de San Juan** la palabra es un valor fundamental para el ser humano, porque es precisamente eso lo que nos hace más humanos: el diálogo con el otro, con ese “Tú” que te interpela, que te llama a establecer una relación con Él. La palabra sirve para comunicar, enseñar, informar... Pero su misión fundamental, más allá de expresar ideas y opiniones, ha de ser un canal de comunión de vida, de ideales, de amor. La palabra ha de expresar, con sonidos o gestos, tu pensamiento, tu interioridad. ¡Qué terrible es el silencio cuando no tienes a quien entregar tu palabra, tu pensamiento, tu ser, tu sentir!

- El evangelista no pide la adhesión a una ideología ni a una verdad revelada, sino a la persona de Jesús, modelo y dador de vida que Dios ofrece a la humanidad. La capacidad de hacerse hijos de Dios supone un nuevo nacimiento.
- Para la nueva humanidad en camino, la presencia activa de Dios resplandece en Jesús. No hay distancia entre Dios y los hombres; en Jesús, su presencia es inmediata para todos. Se ha hecho carne débil, frágil, vulnerable como la nuestra.
- En este tiempo de búsqueda, de crisis, de violencia, no basta con creer en cualquier dios. Necesitamos creer que Dios se revela y se encarna en Jesús. Podemos tener un dios “a la medida” de nuestras necesidades, de nuestros miedos, pero Jesús hace a Dios concreto, presencia amistosa, amorosa, compasiva y cercana; comparte nuestra existencia y se convierte en luz y fuerza en las dificultades de la vida.
- Los cristianos no creemos en un Dios inaccesible, sino en un Dios que crea, que actúa, que se entrega, que ama... “Palabra hecha carne”, no palabra grandilocuente, vacía, sin fruto, paralizante. Él es palabra que actúa, que se compromete, que no teme, que se sitúa en las fronteras. Es palabra que consuela, que se compadece del que sufre, que enaltece al que se humilla. Él es Palabra que nos llama a seguirlo, a imitarlo, a amarlo... Él no viene a comunicar definiciones ni conocimientos, él viene a comunicarse todo Él. No viene a revelar sino a “revelarSE” todo Él. Dios se dice, se expresa, se nos entrega en esa Palabra para entrar en comunión con nosotros y así elevarnos a la existencia de hijos de Dios. Lo específico cristiano (de todos nosotros) es la participación del amor-vida que está plenamente en Jesús. El Hijo que hace partícipes a los suyos de la herencia. Prueba de esta realidad es el amor que existe en la comunidad, que busca ser reflejo de la misión de Jesús, del designio de Dios, trabajando por la plenitud humana.
- Resulta que quienes de verdad escucharon la Palabra fueron los más pequeños y más pobres, los niños y los sencillos, los ignorantes, los pastores y los pescadores. Sólo se explica por la predilección que manifiesta Dios por los pequeños y débiles, también porque para recibir a Dios hay que vaciarse de sí mismo, y los pobres son precisamente los que están más vacíos.
- Jesús nació en un pesebre entre animales a las afueras de Belén. Vino a los suyos y los suyos no le recibieron. Y nosotros ¿hemos acogido al Niño nacido?



DOMINGO de CÁRITAS

Sugerencias para la celebración dominical

Guion litúrgico para el 4 de enero de 2026
2º domingo después de Navidad. Ciclo A

MONICIÓN DE ENTRADA

Sed bienvenidos a la Eucaristía en este primer domingo del año. Estamos celebrando el misterio de la Navidad. Nos emociona y nos asombra la cercanía, la pequeñez y la debilidad de Dios. Nos abrimos a su mensaje de amor y paz. La palabra, que es luz y vida, viene a nosotros. Las tinieblas lucharon contra la Luz, pero no pudieron apagarla. Esa luz nos sigue iluminando.

Celebrar **Domingo de Caritas**, es una invitación a que nosotros, personal y comunitariamente, pongamos nuestra vida en medio de las vidas de nuestros hermanos, especialmente de los más vulnerable, para ponernos a su servicio. a su servicio.

ACTO PENITENCIAL

- Tú que haces el camino con nosotros, invitándonos a servir a los demás. **Señor, ten piedad.**
- Tú que te hiciste hombre para que el ser humano participe de tu vida divina. **Cristo, ten piedad.**
- Tú que nos bendices para bendecir. **Ten piedad.**

